

Hemeroteca: Un legado de historia viva



PUEBLA
Un gobierno *presente*



Secretaría
de Cultura



50
Años
HEMEROTECA
JUAN NEPOUCENO TRONCOSO PUEBLA

Hemeroteca: Un legado de historia viva



PUEBLA
Un gobierno *presente*



Secretaría
de Cultura

Primera edición digital, Secretaría de Cultura de Puebla
Puebla, Puebla, México, diciembre de 2024

D.R. Gobierno del Estado de Puebla
Av. Reforma 1305, Centro Puebla, Pue. C.P. 72000
ISBN: 978-607-8832-95-8

Gobierno del Estado de Puebla

Sergio Salomón Céspedes Peregrina
Gobernador del Estado de Puebla

Nguyen Enrique Glockner Corte
Secretario de Cultura

Karina Fernández Ponce
Directora General de Patrimonio Cultural

Jesús Daniel Juárez Cruz
Director de Acervo Cultural

Lino Xavier Cantorán Ortiz
Diseño editorial

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a otro sistema informático, ni su transmisión por cualquier forma o cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación y otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de la Secretaría de Cultura de Puebla.

Derechos reservados conforme a la ley.

Ejemplar de distribución gratuita



INDICE

HISTORIAS Y TESTIMONIOS	7
FRENTE A UN MAR DE HISTORIAS EN LOS REPOSITARIOS DEL ARCHIVO GENERAL DEL ESTADO DE PUEBLA GLORIA A. TIRADO VILLEGAS	8
TESTIMONIO FELIPE REYES CIRNE	12
HEMEROTECA: UNA MAQUINA DE TIEMPO JOSÉ MANUEL NIETO	13
TESTIMONIO GUILLERMO VARILLAS	16
LA HEMEROTECA “JUAN NEPOMUCENO TRONCOSO”: PRINCIPAL MOTIVACIÓN PARA INVESTIGAR AL CLUB PUEBLA HECTOR PADILLA LOZANO	17
TESTIMONIO GUSTAVO DE LA VEGA	24
MINAS DE TINTA. MI ENCUENTRO CON LA HEMEROTECA JUAN N. TRONCOSO MTRO. VICTOR ALFONSO CASTILLO RODRÍGUEZ	26
TESTIMONIO SERGIO MOISÉS ANDRADE COVARRUBIAS	29
LO QUE BUSCAMOS, LO QUE ENCONTRAMOS Y LO QUE NOS ENTERAMOS SIN QUERER: EL USO DE LA HEMEROTECA COMO HERRAMIENTA DE INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA MARCO POLO HERNÁNDEZ VALDEZ	30
TESTIMONIO JOSÉ MANUEL JUÁREZ SÁNCHEZ	34
TESTIMONIO ZOILA MORENO VELÁZQUEZ	35
MEMORIAS FOTOGRÁFICAS	37

PRESENTA TU OVEJA
O SUCERENCIA
SUCERENCIA

228.38.22



CONSTRUIR UN DISTRIBUIDOR



Gen de la Espe
Nacia Natalia Morada

CRUCIGRAMA



Expos del Este: 28 Novas Sonoras

Hizo Viaje Acor



Jeep
WAGONEER

Centro Automovilístico S.A.
SUA GENERAL

Historias y Testimonios

Frente a un mar de historias en los repositorios del Archivo General del Estado de Puebla

Gloria A. Tirado Villegas¹

El Archivo General del Estado de Puebla contiene repositorios importantes, con una amplia variedad de documentos en los que podemos apoyarnos y sumergirnos en las páginas de la historia de la ciudad o del país. El material que he consultado siempre se encuentra en la hemeroteca, la que resguarda periódicos nacionales y locales, de los siglos XX y XXI los que nos llevan a la Puebla de esos años y de la actualidad.

Mi contacto con la consulta hemerográfica inició en el siglo pasado, cuando la hemeroteca se encontraba en el antiguo Instituto Cultural Poblano; conocí este valioso patrimonio cuyos acervos bien cuidados podíamos consultar en una mesa, aunque el lugar estaba mal iluminado. El traslado de su acervo a la sede actual permite consultarlo con mayor comodidad; hay varias mesas, suficiente luz y atriles grandes para sostener y recargar los periódicos, lo cual vuelve más grata la estancia. La atención del personal a los usuarios es eficiente y agradable.

Los archivos son fuentes primarias de información para realizar consultas e investigaciones históricas. Sin embargo, para sacarles el mayor provecho posible hay que ser audaces e intentar preguntar desde otras miradas lo que vemos, capturamos y reflexionamos. Los periódicos nos dan infinita información sobre el pulso de la ciudad, del ambiente político, de los movimientos sociales, por ejemplo, y aunque sabemos de antemano que cada periódico tiene su línea editorial, esa bastedad de pesquisas podremos confrontarlas con otras fuentes y dilucidar el tema problema que deseamos resolver.

Además de periódicos como *El Sol de Puebla*, *El Heraldo de México en Puebla*, *La Opinión de Puebla*, *El Novedades de Puebla*, también tiene otros acervos documentales, como el *Periódico Oficial del Estado* (1849 – a la fecha) y el *Diario Oficial de la Federación* (1858 – 2000), los que he podido consultar.

¹ Doctora en Historia por la UNAM. Profesora Investigadora adscrita al Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, de la BUAP. En 2023 recibió la Presea Estatal de Ciencia y Tecnología Luis Rivera Terrazas.

La propia consulta contribuye a comprender la importancia del resguardo de los acervos documentales respetando su procedencia y el orden original. El trabajo invisible, tan importante para la preservación, es notorio. Resalto también la proveeduría de la consulta de quienes atentos o atentas proporcionan los materiales solicitados. Los periódicos permanecen en libros empastados, la pronta atención permite realizar la revisión sin contratiempos, lo que agradezco a la maestra Karina Fernández Ponce, quien siempre fue atenta y amable conmigo y con mi auxiliar, la maestra Carolina Zenteno Roldán. Lamentablemente, aunque son pocos los periódicos que han sido dañados por algún usuario que maltrató o cortó una parte; su digitalización permitirá conservarlos más.

La rica información que se encuentra en la consulta me ha permitido escribir varios libros en los últimos años, sobre todo en los temas de movimientos estudiantiles, cuando la Universidad Autónoma de Puebla (hoy BUAP) protagonizaba luchas sociales que marcaron la historia de Puebla, tales como *El movimiento estudiantil de 1961. En la memoria histórica de la Universidad Autónoma de Puebla* (BUAP, Fomento editorial, 2012); *El 68 en Puebla y su Universidad* (ICSyH, Fomento editorial BUAP, Puebla, 2019) y *Halcones y palomas. Avances y reacciones en la reforma universitaria. UAP, 1971-1973*, 2023. En algunos artículos y capítulos la información periodística se confronta con entrevistas que realicé a algunos exlíderes. Son interesantes algunos encabezados de las notas que denotan una visión sesgada del suceso o resaltan con una frase algo que no fue así; no obstante, el análisis y la comparación de fuentes develan qué había detrás de la nota, si era la línea editorial o el periodista pensaba así.

Como ejemplo, retomo un capítulo que presenté primero como ponencia en el XI Encuentro internacional de historiadores de la prensa y el periodismo en Iberoamérica, en Oaxaca, y después lo propuse como texto para su publicación: “Estudiantes y profesionistas a través de la prensa poblana, 1970-1971. Un acercamiento de género”, en Carlos R. Sánchez Silva coordinador (editor), *Sangre, sudor y prensa, Historias iberoamericanas.*² Consultar y comparar los periódicos fue aleccionador: en el diario *Novedades de Puebla* se incluyó una sección

² UABJO-IIHUABJO, noviembre de 2020, pp. 267-289.

de entrevistas a muchachas estudiantes que se tituló “Mujeres, mujeres, mujeres”. ¿Qué les preguntaban? ¿Qué querían mostrar en la sección? Por su parte las secciones “Mujer” y otra “Moda”, de *El Sol de Puebla*, revelaban otro giro temático. *Novedades de Puebla* apareció el 15 de diciembre de 1966, a mediados de esa década de intensos movimientos sociales, como el 68 y seguiría 71-75. Esto me permitió reconstruir con una perspectiva de género lo que observé en las respuestas que esas jóvenes dieron.

Las jóvenes se identificaban, en principio, por el deporte, la música, la pintura o la escritura; establecían redes de relación horizontales y verticales, lo cual ocurre con mayor frecuencia en los años setenta. Se percibe en ellas una necesidad creciente de conocerse y estimular entre su propio género otras formas de comportamiento. ¿Cómo vivieron las jóvenes la década de los setenta ante un movimiento estudiantil pujante, de confrontaciones y violencia? En este sentido resulta seductor conocer el pensamiento de aquellas jóvenes que estudiaban carreras, incluso, masculinizadas. ¿Cómo se veían ellas? Y qué decir de las preguntas que la periodista hacía, las cuales no se las harían a los varones.

Aunque en la sección de *Novedades de Puebla* no aparecían notas firmadas, todo indica que estaba a cargo de una reportera. En un testimonio de una joven estudiante de Arquitectura las palabras del diálogo son por demás representativas de la época:

Después de estudiar dos años de Arquitectura puedes explicar por qué te gusta la carrera.

—*Escogí esta carrera, porque es la que combina el arte con la técnica, además tiene reunidos los factores sociales y humanos.*

¿Tiene la mujer muchas posibilidades de progresar como arquitecto?

—*Esta carrera requiere ante todo sensibilidad y un alto sentido estético y la mujer los tiene.*

La entrevista publicada en “Mujeres, mujeres, mujeres”, acompañada por una fotografía de la entrevistada, nos lleva de la mano a la interiorización de sus conceptos. Y las preguntas insistentes de si podrían ejercer la carrera nos confirman que en los años setenta no se concebía pensar en que las jóvenes pudiesen trabajar y ejercer su profesión.

Este es solo un ejemplo de lo que he venido encontrando en los materiales de gran riqueza del Archivo General del Estado de Puebla; aprecio lo que nos proporciona y el trabajo de quienes laboran como custodios de su acervo, su apoyo es decisivo. Hoy por hoy varias instituciones contribuyen a la preservación de documentos, por fortuna contamos con esta institución. Enhorabuena.

Testimonio

Mi nombre es Felipe Reyes Cirne y soy originario de la ciudad de Puebla, tengo 40 años y he visitado la Hemeroteca Pública “Juan Nepomuceno Troncoso” desde hace 14 años. Y fue un poco antes de estos últimos que descubrí que en la ciudad se encontraba este espacio, un lugar donde se puede viajar en el tiempo, incluso revivir experiencias, agitar recuerdos y darle más valor a lo pasado. En lo personal, es uno de los sitios, en la ciudad de Puebla, donde más a gusto estoy, pues cada visita que realizo la disfruto muchísimo.

No solo voy para encontrar datos históricos, sino también para valorar más los sucesos, disfrutar de tesoros hechos con tinta y papel (con imágenes sin precio). Mi único deseo es que las generaciones futuras cuiden esta “máquina del tiempo”, que la disfruten como yo lo he hecho... y seguiré haciendo.

¡50 años de ser parte de la historia de Puebla!

Felicidades

Hemeroteca: una máquina de tiempo

José Manuel Nieto

Corría el año 1997 cuando comencé a visitar la hemeroteca pública “Juan Nepomuceno Troncoso”. Se ubicaba en el Instituto Cultural Poblano (actualmente CIS San Javier), el cual fue inaugurado a mitad de los años 80’s. Recuerdo que consulté distintos periódicos de *El Sol de Puebla*, pertenecientes a la primera década de 1970. En aquellos años, me gustó mucho ver imágenes de la ciudad y notar los cambios físicos que hubo, algunos leves y otros radicales. También tenían ejemplares de circulación nacional como *El Heraldo*, *El Universal*, *Excelsior*, así como revistas.

Asimismo, una de mis más gratas experiencias fue consultar el Fondo Antiguo, el cual estaba a mano izquierda, subiendo la interminable y peligrosa escalera con su barandal color amarillo. En él tuve la oportunidad de leer ejemplares como: “El Hijo del Ahuizote”, fundado en 1885 por el poblano nacido en Zacatlán, Daniel Cabrera. De igual manera consulté “El Amigo de la Verdad” y me transporté en el tiempo, a inicios del siglo XX, al ver noticias como el hundimiento del Titanic, ocurrido en abril de 1912. Además, tuve oportunidad de constatar lo tardío que en aquella época llegaba la información, así como ciertas imprecisiones que contenía la misma.

Si bien no acudía con frecuencia a la hemeroteca, de cierta manera trataba de darme mis “escapadas”. Fue en el año 2003 cuando comencé a ir de manera más frecuente. Recuerdo bien que en ese entonces ya estaba como colaborador Gustavo De la Vega, quien hoy en día continúa laborando allí, así como otros miembros: el señor Ernesto y la señora Lupita (ambos Q. E. P. D.), quienes me proporcionaban el material que yo requería. En aquel tiempo manejaban dos turnos, matutino y vespertino, siendo este último al que yo acudía, mientras que los sábados trabajaban medio día. Al cambiarme de trabajo y ser de jornada completa, únicamente acudía durante mis vacaciones. Ya que no contábamos con la tecnología de ahora, como el celular y todas sus aplicaciones, si requerías algún tipo de información impresa, podías solicitar una fotocopia del periódico, siempre y cuando este no fuera muy antiguo porque podía ser afectado por la luz.

Con el paso de los años, cuando la hemeroteca estaba por llegar a su 40 aniversario, cambió de domicilio a la calle 20 sur 902 (sótano), en la colonia Azcárate, debido a que el *Instituto Cultural Poblano* se convertiría en el Centro Integral de Servicios (CIS) *San Javier*. Debo añadir que fue una labor titánica y digna de admiración, pues trasladaron miles de ejemplares a la nueva sede, con especial manejo y cuidado de los mismos. A pesar de que la ubicación no era tan céntrica como lo fue cuando estaba en Av. Reforma, este cambio fue significativo, ya que la sala de consulta se volvió más acogedora y silenciosa, lo cual se traduce en una mayor concentración al momento de consultar los ejemplares.

Por otra parte, en la hemeroteca, además de consultar información, he tenido la oportunidad de revivir sucesos que, en muchos casos, ocurrieron antes de mi nacimiento. He encontrado publicaciones en las secciones de “Sociales” donde aparecen familiares, amigos y conocidos míos; y sobra decir que también he visto algunas esquelas con motivo del fallecimiento de algunos de ellos. Puedo decir que, al estar frente a estos ejemplares impresos desde hace varias décadas, me transporto dentro de la lectura. Es una experiencia que puedo compartir con otros, pues en algunos casos, al pasar los años, la memoria de las fechas puede contener algunas imprecisiones. De igual manera, me ha tocado ver la variación del contenido en cuanto a la calidad en imágenes, pues en varios ejemplares las fotografías carecen de ello, no se distinguen e incluso no se aprecian. Por ejemplo, muchas fotografías de *El Sol de Puebla*, del año de 1980, son más claras y con buena calidad a diferencia de años más recientes, finales de los años 80’s e inicio de los 90’s.

Es importante resaltar que, en la hemeroteca, por parte del personal que labora siempre he recibido una excelente atención, aunado a lo grato que es el placer de la consulta. Es un ambiente agradable que te envuelve y te da la confianza de indagar y preguntar. Así pues, he tenido la fortuna de poder compartir gran parte de lo que he encontrado, durante mis consultas, en grupos como *Puebla Antigua* en el cual, al día de hoy, formo parte de la administración; igual que en *Tlaxcala Antigua*. Cabe mencionar que, como buen investigador, siempre otorgo el crédito correspondiente de la fotografía, así como el ejemplar del que tomé la información.

La obra del profesor Pedro Ángel Palou Pérez, en este medio siglo de vida, ha sido parte fundamental en la historia contemporánea de Puebla. Aunque ya no es tan recurrente el uso de periódicos, como lo era antes, sí es necesario recalcar que la hemeroteca nos permite tener una fuente de información en diversos ámbitos; es por ello que a través de ella se conserva la memoria de lo acontecido y nos permite adentrarnos en lo que las generaciones anteriores leyeron, de primera mano, como noticia.

Este sitio cumple 50 años de servicio y realmente debe reconocerse la labor con la cual ha logrado posicionarse como la hemeroteca más importante del estado y una de las mejores conservadas en Latinoamérica. El gran número de ejemplares que reúne permite consultar diversos temas. Su presencia es cada vez más importante y esto es debido al gran trabajo que se ha realizado y que, por ende, llega a más personas.

No se debe dejar a un lado los eventos o talleres impartidos, en conjunto con la Secretaría de Cultura, pues permiten conocer la importante labor llevada a cabo en diferentes ámbitos y para todas las edades. Tampoco hay que dejar de mencionar las visitas guiadas, mismas que son importantes para la formación de alumnos de diferentes grados y niveles de estudio. Es innegable la fuente de información que podemos obtener en la hemeroteca y sin importar la edad esta es visitada por personas de diferentes generaciones.

Me siento orgulloso de poder platicar a otros la gran experiencia que es acudir a la hemeroteca Juan Nepomuceno Troncoso, y de igual manera que llegue a todos los sectores de la población, sin importar la edad. A la hemeroteca le debo mucho. Con mis 25 años de visitas, quizás más, he sido testigo de las huellas del pasado que aquí se plasman. La atmósfera que la envuelve asemeja a una máquina del tiempo.

Testimonio

Hay tantos relatos de vida que puedo contar sobre la Hemeroteca Pública: Juan Nepomuceno Troncoso... pero todo ello se puede resumir en una sola expresión: felicidad, porque aquí desempeño mis actividades. Este cúmulo de tareas me han permitido conocer personas realmente interesantes, figuras que van desde el ámbito deportivo, pasando por las áreas del periodismo, la política, lo social, por mencionar algunas. Lo anterior me ha permitido ser parte activa de la preservación y difusión de la historia, su documentación.

Esta posibilidad de contribuir al conocimiento, ha sido sin duda una gran fuente de orgullo y enriquecimiento personal. Siento que cada día en el trabajo me permite tener nuevas oportunidades para aprender, crecer, así como ser testigo de momentos significativos de todo tipo.

Por lo ya descrito, puedo decir que es un increíble privilegio formar parte de un espacio tan maravilloso. Gracias al Mtro., Pedro Ángel Palou Pérez, y su inquietud por crear este recinto de cultura.

Guillermo Varillas

La hemeroteca “Juan Nepomuceno Troncoso”: principal motivación para investigar al club Puebla.

Héctor Padilla Lozano

Mi primer acercamiento con un periódico se lo debo a mi señor padre, quien compraba *El Sol de Puebla*, el *Esto* o en ocasiones el *Heraldo de México* (cuando se agotaban los dos anteriores) y donde la finalidad de ver su contenido se basaba, en buena medida, en enterarse de los diversos resultados de la liga mexicana de fútbol, de béisbol y de la lucha libre, deportes que nos han apasionado siempre.

Esta atracción por la palabra escrita fue reforzada por mi abuelo materno, quien también era asiduo lector de los periódicos señalados. Su pretexto para comprar *El Sol de Puebla* era buscarse en la nota roja, pues al ser trabajador de la sección médica de la policía estatal había ocasiones en que debía hacer el levantamiento de cadáveres en presencia de las autoridades correspondientes, encabezadas por agente del Ministerio Público en turno. Cuando ello ocurría, el reportero gráfico del periódico imprimía la fotografía donde aparecía él y en ocasiones su nombre salía en la nota, donde se le aludía como “Don Miguel” o “Don Miguelito”.

En esos primeros ejemplares, que comenzaba a ver de niño, para mí era igualmente atractivo leer la sección del crucigrama que contenía el diario y la cartelera cinematográfica, aunado a la sección de las caricaturas donde resaltaban “Lorenzo y Pepita” o las aventuras de “Mandrake, el Mago”, permitiendo que la imaginación comenzara a volar, esperando un buen desenlace en el siguiente número. Como si esto fuera poco, por las tardes mi abuelo materno adquiría el desaparecido diario, también propiedad de la organización García Valseca, *La Voz de Puebla*, el cual poseía menos secciones al ser una impresión uniforme en su color semi rosa en el encabezado, pero igual de interesante en sus contenidos.

Las lecturas de las diversas notas periodísticas de los diarios, asociado a los paseos donde iba con mi abuelo materno por los barrios del oriente de la ciudad para escuchar sus historias, sembraron en mí desde temprana edad la inquietud por estudiar una carrera profesional enfocada a recuperar la memoria histórica.

Con el paso de los años, después de haber cursado los estudios en Educación Media Superior, me decidí por estudiar la carrera de Historia, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, iniciando tan linda travesía en el año de 1993.

Ahí conocí más a fondo la importancia de la investigación social, cuya principal herramienta para su desarrollo es la consulta de diversos escritos, siendo algunos de estos los impresos, que acumulan una rica y gran cantidad de información escrita y fotográfica. Al mismo tiempo, dentro de una de mis asignaturas de “Investigación Histórica” realicé en el año referido mi primera visita a la Hemeroteca “Juan Nepomuceno Troncoso”, la cual se encontraba en el *Instituto Cultural Poblano*, antiguamente con el nombre de *Colegio de San Javier* y que albergaba la penitenciaria del estado que funcionó hasta 1984.

Al tener mi primer contacto con la Hemeroteca “Juan N. Troncoso” mi mente empezó a recrear las historias que leía de niño en los periódicos locales y, sobre todo, también porque me encontraba en el lugar donde había estado preso Santiago Reyes Quesada, el “Capitán Fantasma”, de quien leía cómo escapó en 1982 y *El Sol de Puebla* dio noticia de ello.

Ingresamos los entonces estudiantes de Historia a *San Javier* por la puerta principal, cruzamos el patio donde todavía se encuentra el kiosco y viramos a la derecha hasta llegar al patio poligonal, donde en el lado derecho iniciamos nuestro ascenso por las escaleras al primer piso del recinto que tenía dos puertas.

La del lado izquierdo conducía al acervo de resguardo y la explicación que nos dieron, aquella ocasión, era que ahí se encontraban ejemplares del “Hijo del Ahuizote”, periódico opositor al régimen del presidente Porfirio Díaz desde 1885.

Del lado opuesto caminábamos aproximadamente al cuarto ventanal donde ya nos esperaba nuestra docente. Dentro de esa sala de consulta, donde reinaba el silencio y abundaba el olor de papel viejo, se hallaba un espacio fresco en cuanto a la información que nos serviría para dar nuestros primeros pasos como investigadores.

Las sesiones, mismas que fueron varias, se caracterizaron por demostrarnos la historia de la Hemeroteca “Juan N. Troncoso”, todo esto por parte de los responsables, quienes siempre se han portado muy amables, así como a la importancia de todo lo que resguardan los diversos periódicos que se encuentran allí.

El cuidado del investigador, así como de los documentos, siempre han sido esenciales para preservar esta memoria histórica. Asimismo, durante nuestras visitas para consultar y hacer nuestras prácticas de investigación con los diversos tomos que nos proporcionaban, las medidas de seguridad son de suma importancia. Dentro de los lineamientos a seguir, por ejemplo, estaba el uso de cubre bocas y guantes de algodón, cuando no era común utilizar los de látex. El cuidado de los tomos era esencial, ya que al momento en que se nos proporcionaban los colocábamos en atriles que se encontraban en las mesas de consulta.

De esa manera, con la enseñanza de nuestra docente y el valioso apoyo del personal de la hemeroteca, iniciaba nuestro bello camino dentro de la investigación hemerográfica que es demasiado rica en cuanto a la información que contiene.

Con esa base metodológica en la investigación, cimentada muy fuerte entre nosotros los estudiantes de Historia, llegó el año de 1996 y en la BUAP se generó una gran efervescencia entre la comunidad estudiantil de la institución, pues habría un equipo en la segunda división profesional del fútbol mexicano.

La presentación del equipo, cuyo nombre sería *Lobos BUAP*, sería en el salón Barroco del edificio Carolino, en febrero de aquel año. Por lo que se no solicitó, a un amigo y un servidor, investigar en la Hemeroteca “Juan Nepomuceno Troncoso” notas relacionadas con la práctica del fútbol en nuestra universidad.

La idea era hacer una compilación de diversas notas periodísticas que transcurrían entre la década de los 20's hasta el año de 1970; es decir, que pudiéramos identificar el desarrollo del soccer dentro de la institución.

Nuestras visitas a la hemeroteca comenzaron a ser más y más frecuentes, por lo que asistimos a consultar varios periódicos: *La Opinión* y *El gran diario de Puebla*, cuya edición comenzó en 1924, así como el *Diario de Puebla*, editado a partir de 1935, quienes dentro de la historia contemporánea de nuestra ciudad nos aportaron gran información.

En ese lapso, creció en mí la idea por hacer una investigación sobre el equipo de futbol del cual he sido aficionado toda la vida, influencia de mi padre, abuelo y tíos maternos. Esa institución era el club de futbol: Puebla de la Franja.

Justo ahí aproveché el momento para encontrar información y poner las bases de lo que, con el tiempo, daría a conocer en un libro, esto es, la historia del club deportivo que ha contribuido en gran medida en nuestra identidad como poblanos.

Primeramente, comenzamos por rastrear los orígenes del futbol en nuestra universidad, cuyo nombre en la década de los 20's era: *Colegio del Estado*. La consulta de los periódicos referidos era, en perspectiva, abrir una caja de Pandora, pues la historia oral de mi abuelo materno ahora tomaba forma y se ratificaba con lo que leía.

Ahí pude ver cómo comenzaba el sueño del coronel piloto, Pablo Sidar, que desgraciadamente perdió la vida cuando intentó llegar en su avión sin escalas, desde Oaxaca a Argentina. Una tormenta fue la causa de que el avión cayera en Costa Rica. Igualmente, la publicidad de las píldoras *Foster*, necesarias para el esfuerzo físico y que se recomendaba su consumo sobre todo en los jóvenes, estando a la venta en todas las boticas de la ciudad. También, el supuesto tesoro enterrado en el tercer patio del edificio Carolino, que causó mucha impresión entre la sociedad poblana en el año de 1937.

Incluso notas un tanto irrelevantes en la actualidad pero que en esa época eran noticia, como por ejemplo el atropellamiento de un perro, justo en la esquina del Sagrario, donde el chillido del animal hizo que la gente se congregara para ver la tragedia. De la misma manera, descubríamos los grandes momentos de tensión

política que había no solo en nuestra ciudad, sino en el país, cuando se postuló el General Juan Andreu Almazán como candidato a la presidencia, o el conflicto suscitado en la entonces Universidad Autónoma de Puebla entre los llamados “Carolinos” y “FUAS”, reflejado de forma muy descriptiva en las páginas de *La Opinión*, con la redacción de Don Manuel Sánchez Pontón. En cuanto a los deportes, fue muy halagador investigar que el centro deportivo de la ciudad era el *Parque España* anteriormente llamado “Velódromo”, ubicado en el Sur-Poniente y donde aparecían los primeros nombres de equipos como el Asturias, por ejemplo.

Nuestras idas a la hemeroteca eran de mucho aprendizaje y siempre contamos con el gran apoyo de Don Gilberto, quien nos facilitaba el material, además de que era un gran aficionado al fútbol, puesto que en ocasiones salía la plática y comúnmente, en esos momentos, hablábamos del Puebla de la Franja que dejaba de ser protagonista del fútbol nacional, para mala fortuna de nosotros los aficionados.

En nuestras visitas a la hemeroteca, en ese año de 1996, era normal ver a diversos investigadores. No obstante, a uno de ellos lo escuchaba por radio con sus grandes apuntes históricos del equipo Puebla, el cual era un fiel seguidor del Puebla. El investigador a quien me refiero era el maestro Don Isaac Wolfson. Siempre que íbamos ahí estaba él, y aunque nunca me acerqué a hacerle plática, respeté esos momentos en los cuales lo veía consultar diversas fuentes por varias horas.

Al mismo tiempo, Don Isaac compartía micrófono con un histórico periodista poblano, Don Enrique Montero Ponce, a quien lo identificaba bastante en mis consultas hemerográficas, debido a que él redactaba las notas deportivas en *El Sol de Puebla* durante sus inicios. Gracias a él sigo consultando periódicos en la hemeroteca, sobre todo por los pormenores que brindan sus letras.

A Don Isaac, por lo regular, lo veía casi al fondo de la sala de consulta, de lado izquierdo, prácticamente en el ventanal, consultando diversos periódicos y obteniendo diversas notas. Interpreto que, en aquel momento, estaba consultando hemerografía para uno de sus libros que contiene muchísima información sobre la

historia del equipo Puebla, realizado en conjunto con el Profesor Pedro Ángel Palou, llamado *Medio Siglo de Futbol Profesional en Puebla*, mismo que vió la luz en el último tercio del año de 1996, el cual me ha ayudado metodológicamente para realizar investigaciones del equipo.

Mi inquietud por investigar la historia del Puebla creció con la consulta que hice cuando vi el primer ejemplar de *El Sol de Puebla*, donde leía los renglones escritos por Don Enrique Montero Ponce, distinguiendo con gran emoción cómo nació el equipo, con grandes fundadores, entre ellos: Don Joaquín Díaz Loredó y Don Alfonso Sobero Nevares. Esas primeras ediciones del periódico, que nació casi a la par del Club Puebla, en mayo de 1944, influyeron bastante en mi desarrollo como investigador.

Así estaba conociendo, en el periódico de más arraigo en nuestra ciudad, a los ídolos de mi padre e históricos del club: Juan Ángel “Pito” Pérez, Ricardo Alarcón, Cecilio Wilson, Guadalupe “Lupe” Velázquez y al entrenador Eduardo Morilla, así como también el mítico estadio el “Mirador” del cual me hablaban y solía imaginarlo como un Parnaso, donde se gestaron los inicios del club Puebla.

Era emocionante recrear la historia del equipo y faltaba tiempo para consultar, por lo que al día siguiente acudía emocionado a continuar con la lectura y Don Gilberto ya hasta tenía preparado el tomo, a sabiendas de que ya me había enganchado para seguir descubriendo más información.

La tarea que se nos encomendó llegó a su fin, aunque la investigación hoy se encuentra en el Archivo Histórico Universitario de la BUAP. Sin embargo, continué visitando la hemeroteca, consulté otros periódicos como el *Esto* y el *Universal*, así como los locales donde el mundo de información era enorme; incluso llegué a identificar que el inglés Percy Clifford, conocido como el “Padre del futbol mexicano”, también tuvo injerencia en el desarrollo del futbol en nuestra ciudad con los jóvenes.

A lo largo de todo este tiempo, en mis consultas sobre el equipo Puebla, dentro de todo el cúmulo de noticias, imágenes y colores que he visto, no puedo omitir el día cuando encontré en la sección de sociales de *El*

Sol de Puebla, de junio de 1962, el festejo de los XV años de mi señora madre (Q. E. P. D.), donde vi su fotografía y no pude contener mi emoción.

Los años han pasado y sigo asistiendo con el mismo entusiasmo a la hemeroteca “Juan Nepomuceno Troncoso”, ubicada ahora en el sótano de la 20 Sur 902, colonia Azcarate, y donde consulto la hemerografía correspondiente para seguir con mis investigaciones en relación al equipo Puebla, mismo que me abrió un espacio en su página oficial hace unos años, con el objetivo de dar a conocer a la afición lo que he hallado.

La Hemeroteca “Juan Nepomuceno Troncoso”, cumple cincuenta años de los cuales, más de la mitad de ellos, he asistido a la consulta de su acervo. Sin lugar a dudas, ofrece un abanico enorme para realizar diversas investigaciones y parafraseando al gran filósofo alemán Friedrich Hegel: “la lectura del periódico se convierte en el reconocimiento del hombre moderno”.

Para finalizar, no puedo omitir el trato inolvidable del señor Don Gilberto, quien ya no se encuentra; sin embargo, la gran atención persiste con enormes personas quienes siempre han sido bastante amables en su valiosa atención y gran empatía: la Maestra Karina Fernández Ponce, Don Guillermo Varillas Cruz y el joven Manuel Gustavo de la Vega Moreno.

Testimonio

En el rincón silencioso de la hemeroteca, las páginas amarillentas de los ejemplares, con poco más de un siglo de existencia, guardan secretos del pasado; susurran noticias, reportajes, notas editoriales, historias olvidadas y crónicas de tiempos lejanos. Entre el olor a papel, nostalgia y tinta, se vislumbra un universo de conocimiento atrapado en los pliegues del tiempo. Cada periódico, revista y suplemento es un testimonio vivo, palpable y fehaciente de lo que una vez fue un acontecimiento importante, que quedará plasmado en una ventana al pasado, que despierta la curiosidad del lector ávido por descubrir la verdad entre líneas.

La hemeroteca es un templo de la memoria colectiva, pues los estantes que resguardan los materiales periodísticos se entrelazan, como hilos de un tapiz antiguo, formando un mosaico de épocas y sucesos que desafían al olvido. Cada tomo es un viaje en el tiempo, una mirada fugaz a instantes cruciales, trascendentes y fundamentales, voces que claman ser escuchadas infinidad de veces. La hemeroteca, con sus titulares atractivos, algunos escandalosos, intimidantes, creativos y fotografías desvaídas, es un testamento al incesante paso del tiempo, un recordatorio de que el pasado nunca muere mientras perduren las palabras impresas. En sus confines, se esconde la magia por descubrir la verdad oculta bajo capas de añoranza, alivio, desastre, esperanza, sorpresa, crueldad, felicidad y realidad.

El día de hoy, celebro con alegría los 50 años de este mágico lugar. Ha sido un periodo lleno de retos, logros y momentos inolvidables, seguimos teniendo el privilegio de trabajar con compañeros excepcionales, con usuarios de diferentes personalidades, con amigos que se volvieron familia y con los que aún tenemos contacto, otros que se nos han adelantado en el camino, quienes han hecho que cada día sea o haya sido especial.

Agradezco sinceramente el apoyo incondicional que hemos tenido para que sigamos vigentes. Cada sonrisa, cada gesto de reconocimiento, cada mirada de concentración, cada periódico leído y cada trabajo realizado por nuestros usuarios, son en conjunto de significado invaluable para los que formamos parte de esta Hemeroteca Pública.

No hay nada más emocionante que seguir a sus órdenes, alcanzando nuevas metas. Apreciamos la oportunidad para crecer en lo profesional y de ser parte de esta gran comunidad que hemos construido a lo largo del tiempo.

Gracias por estos maravillosos 50 años en este majestuoso espacio de cultura y conocimiento.

¡Por muchos años más que quedan por venir!

Gustavo de la Vega

Minas de tinta. Mi encuentro con la Hemeroteca Juan N. Troncoso.

Mtro. Victor Alfonso Castillo rodriguez

El historiador es, quizá, uno de los pocos profesionistas capaz de viajar al pasado y dialogar con aquellos que ya no están. Un trabajo apasionante y por demás complicado, si me preguntan.

Para lograr su cometido debe hurgar entre las huellas de aquellos tiempos que ya no están sucediendo en el presente, pero que siguen aconteciendo en el pasado, algo que logra gracias a las diversas fuentes que colecciona durante el desarrollo de su tarea. Sin embargo, muy a menudo sucede que las fuentes no alcanzan a arrojar suficiente luz sobre el camino que el viajero del tiempo debe transitar, por lo que debe imaginar, e ingeniar, nuevas formas de llegar al momento y lugar que desea.

Algo similar me sucedió cuando decidí unir mis dos pasiones en un solo camino y resolví estudiar la historia de la aviación mexicana. En un primer acercamiento, alrededor del año 2015 durante mi licenciatura, tuve la intención de aventurarme a escribir sobre la historia tecnológica de la aviación mexicana; sin embargo, pronto fui devuelto a la realidad, ya que las mayores aportaciones tecnológicas a la aviación nacional emanaron desde el ámbito militar, un medio que para ese entonces se veía lejano debido a la precariedad de mis recursos metodológicos, personales y económicos.

Afortunadamente, me di cuenta de que no se mencionaba nada sobre la ciudad de Puebla y sus aportaciones, por lo tanto, me aventuré a explorar el camino de la historia tecnológica de la aviación poblana y me topé con algunos intentos del señor Manuel Ventosa, propietario del Hotel América, por crear una bicicleta voladora en la Angelópolis. No obstante, no logré localizar mayores aportaciones al ámbito aeronáutico nacional desde esta ciudad y nuevamente fui devuelto a tierra.

El momento en el que esta investigación comenzó a flotar sucedió cuando noté que durante ambas revisiones no se mencionaba nada sobre la vida aeronáutica poblana y el lugar donde se desarrollaba, así pues, me di a la tarea de localizar bibliografía que hablara sobre la historia aérea de la ciudad de Puebla en el siglo XX. Sin embargo, la información era bastante escasa, apenas una mención en libros enteros. En ese momento encontré mi ruta de despegue.

Una vez decidido el destino, solo quedaba comenzar a avanzar, tarea que no sería menos compleja que la anterior. Mi primera opción fue localizar bibliografía sobre aeronáutica poblana, aunque no existe casi nada escrito sobre ello. Luego me acerqué a los archivos históricos de la Ciudad y del Estado, pero debido a que no existían antecedentes de búsqueda no fue posible localizar información nutritiva.

La búsqueda en las mapotecas fue un poco más prospera; no comprendía de qué manera se había conformado el espacio poblano dedicado a las operaciones aeronáuticas. Caso contrario a las fototecas de la ciudad, donde hasta el momento no he tenido respuesta favorable sobre la existencia de imágenes correspondientes al aeropuerto angelopolitano.

En fin, en algún momento me encontré con pequeños datos, un par de mapas de la ciudad y por decirlo, de alguna forma, sin suficiente combustible para despegar. Afortunadamente, el maestro Alberto Soberanis, mi asesor durante la investigación de licenciatura, me recomendó consultar los periódicos de la ciudad. De este modo me encontré con uno de los acervos hemerográficos más completos de la Angelópolis: la Hemeroteca Juan N. Troncoso.

La hemeroteca resulta una especie de mina donde uno puede revisar las posibles vetas documentales y picar piedra, así que en ocasiones el trabajo es duro, pero siempre es posible encontrar un dato que permita continuar con la excavación al día siguiente. En ese sentido, dicho acervo me ha brindado el soporte cronológico que mis investigaciones han necesitado desde el año 2015, más aún, en el ámbito de la historia aeronáutica poblana.

En su colección he podido localizar diversos acontecimientos que arrojan luz sobre el establecimiento, consolidación y desaparición del primer aeropuerto de la ciudad, así como la vida cotidiana y social de los poblanos, su relación con la aviación angelopolitana, e incluso datos sobre los efectos sociales y urbanos que el campo de aviación, Pablo L. Sidar, pinceló sobre la Puebla del siglo XX. Por si fuera poco, los periódicos resguardados en los diferentes fondos me han permitido dinamizar la mirada en torno al aeropuerto y sus diferentes usos a lo largo de 57 años de existencia.

El acervo se encuentra alimentado por diversos impresos como *La Opinión*, *El sol de Puebla*, *Novedades* y *El Heraldo de México en Puebla*, entre varios más, que si bien no se especializan en aviación, sí han modelado gran parte de la musculatura que una investigación de este tipo requiere, aportando datos importantes que equilibran el rumbo a seguir. Además, cabe destacar que la consulta hemerográfica arroja una mirada amplia al presente, que está sucediendo en el pasado, lo que nos permite rastrear las pistas que nutren la imaginación para encontrar nuevos acervos documentales.

El acceso a la hemeroteca Juan N. Troncoso me ha permitido dirigir el rumbo de dos tesis, una de licenciatura titulada *El puerto aéreo de la ciudad de Puebla. 1929-1954*, publicada por el Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla en la revista *Academia Journal*, y la de maestría llamada *Redes en el cielo. Historia de la aviación poblana en la segunda mitad del siglo XX*, recomendada para publicarse por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

En este contexto resulta importante recalcar la importancia del papel que juegan los centinelas del acervo como guías y facilitadores del acceso a las vetas documentales, quienes ciertamente se han conducido con bastante amabilidad y han mostrado el dominio de la documentación que resguardan. No está demás enfatizar que siempre me han hecho sentir la confianza de estar en casa y me han apoyado en el arduo trabajo de minería documental que realizo desde hace casi 10 años. No hay duda de que sin su apoyo no hubiera sido posible alimentar las páginas escritas de la historia de la aviación poblana.

Testimonio | Recuerdos de la hemeroteca

En el año de 1994, justo al cumplirse el XX aniversario de su creación, tuve la fortuna de ser el titular de la hemeroteca “Juan N. Troncoso”, perteneciente a la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla, y que entonces ocupaba dos niveles del área ubicada en el llamado patio poligonal del *Instituto Cultural Poblano*, sito en Avenida Reforma 1305 de la ciudad de Puebla, en un edificio histórico cuyas disímbricas funciones han legado un trascendente testimonio histórico para nuestra entidad y aun para nuestro país, esto es: el antiguo Colegio jesuita de San Francisco Javier. En ese entonces, la secretaría nombrada estaba a cargo del maestro Héctor Azar, seguramente uno de los mejores funcionarios que la han encabezado, apoyado en todo momento por un buen equipo dirigido por el subsecretario, Profesor Pedro Ángel Palou Pérez, de quien dependía directamente la administración de la hemeroteca.

A lo largo de poco más de cinco años, las labores encomendadas a esta última fueron llevadas a cabo por personal de base adscrito a la misma, cuyo esfuerzo encomiable se dio a lo largo de ese tiempo sin que por mi parte hubiera habido motivo de queja, a no ser por las situaciones cotidianas que presentaban como en cualquier otra institución. Agradezco a todos y cada uno de los compañeros que apoyaron el compromiso de servir a la comunidad que hacía uso del material hemerográfico resguardado y que se puede presumir se contaban por miles, entre estudiantes, investigadores y público en general, quienes siempre fueron atendidos con capacidad y atinencia. Omito dar los nombres de quienes me acompañaron en esa etapa de mi vida profesional, por no poder recordarlos en su totalidad y no quisiera cometer algún agravio al no mencionar a alguno en particular, pero es seguro que guardo un buen recuerdo y, sobre todo, un agradecimiento profundo de las enseñanzas que me dejaron en lo personal.

Gracias a todos ellos y a las autoridades que confiaron en mí.

Sergio Moisés Andrade Covarrubias

“Lo que buscamos, lo que encontramos y lo que nos enteramos sin querer”: El uso de la hemeroteca como herramienta de investigación y conservación de la memoria histórica.

Marco Polo Hernández Valdez

Debido a mi formación académica como historiador, tuve que aprender a utilizar las diferentes herramientas de investigación que tenemos a nuestro alcance, por ejemplo: la historia oral, la revisión bibliográfica, el uso de la imagen, estilos arquitectónicos, tradiciones o documentos de diferente naturaleza, entre otros; en el caso de los documentos los podemos vincular a la *Historiografía* la cual es la encargada de registrar y estudiar todo aquello que ha escrito el hombre en torno a la escritura de la historia; de manera que esta actividad es de suma importancia no solo para el historiador, sino para el público en general que desea conocer una parte de su pasado. Por esta razón es importante saber utilizar y ubicar los diferentes archivos históricos con los que cuenta nuestra comunidad (cada archivo aporta algo diferente al estudio del pasado).

En este punto es donde entran las hemerotecas públicas, ya que son una fuente invaluable de documentos *Historiográficos* que deben ser conservados por el aporte que nos puedan dar en el presente o en el futuro, estos archivos (hemerotecas) nos pueden proporcionar un sinnúmero de aspectos históricos como imágenes, edictos de cabildo, opiniones públicas, gubernamentales, académicas o elementos de la vida cotidiana y para ocupar un archivo hemerográfico solo se necesita saber qué quieres encontrar, adecuando una temporalidad o tema central, ya sea en política, deportes, sociales, local o nacional, tomando en cuenta que existen publicaciones de corte oficial o publicaciones que buscaban un pensamiento crítico dando espacio a problemáticas de la población en general ,además de estar conscientes de que es un trabajo manual en el que se debe buscar entre publicaciones, por lo cual requerirá tiempo y paciencia para localizar la búsqueda.

Anteriormente las publicaciones periodísticas impresas en papel eran el medio de comunicación más accesible para la población en general, diarios o revistas registraron diferentes aspectos de la vida cotidiana de

nuestro país y el mundo, pero con la llegada de las redes sociales en el año 2000 la gente pudo acceder a diferentes temas políticos, económicos y culturales, lo que redujo el uso de las publicaciones impresas, no obstante en la actualidad programas como Chatgpt u otras aplicaciones de IA¹ parecen mostrarnos que no es necesario acudir a una hemeroteca, ya que estas aplicaciones pueden encontrar todo aquello que buscamos, pero debo decir que aún tienen ciertas limitaciones al momento de buscar información de temas históricos de manera crítica, humana y profunda, además para que puedan recopilar y utilizar toda esa información es necesario el trabajo humano de investigación más digitalización de toda fuente hemerográfica. Parece un trabajo sencillo, pero no lo es, ya que se necesitarían recursos económicos además de servidores digitales para almacenar toda esa información a *grosso modo*.

Cambiando de tema, cabe señalar que mis intereses de investigación se enfocaron hacia el siglo XX en Puebla, en específico Movimientos Populares y su relación con gobierno Municipio-Estado. He aquí donde la Hemeroteca Pública “*Juan Nepomuceno Troncoso*” fue un elemento primordial para realizar mi tesis de licenciatura en Historia, pues la hemeroteca del Estado está perfectamente organizada, lo cual ayudó a estructurar cronológicamente los temas que yo estaba buscando. En segundo lugar, la conservación del material periodístico me evitó examinar hemerotecas privadas, donde hubiera requerido un permiso especial para acceder a sus instalaciones, tercero el recinto donde se encuentran proveen el ambiente idóneo para estudiar mi tema de investigación. Y para terminar, tal vez el más importante, el personal de la hemeroteca siempre me brindó una atención cordial, más la ayuda necesaria para localizar todo aquello que estaba buscando.

Tener los elementos adecuados me permitió profundizar en mi tema de tesis, por un lado pude observar el proceso histórico de la Organización 28 de Octubre, cómo nació en los años 70's pasando de ser una pequeña organización de ambulantes hasta tener la capacidad de negociar con partidos políticos y los gobiernos municipales a partir de los 80's, ver cómo su asesor principal, Simitrio, sirvió como elemento de cohesión para que sus familiares controlaran la UPVA desde su detención en 1989 hasta su liberación en el 2001, además de

¹ Inteligencia Artificial

quedar registrada su colaboración con el panismo, perredismo y el priismo local, a pesar de que esta organización dice no tener relación con los partidos políticos, pero gracias a los reportajes periodísticos queda evidenciado que no es del todo cierto.

Asimismo, llamaron mi atención otros temas además de los movimientos sociales, uno de estos fue la problemática del VIH² y cómo fue manejado en los años 80's y 90's, por medio de la observación hemerográfica puede encontrar una noticia cuando fue cerrado un polideportivo de la ciudad de Puebla, en la década de los 90's por haber dejado nadar un persona con VIH, cuyas acciones fueron expulsar a esta persona del polideportivo, vaciar la alberca y desinfectarla³, gracias a este tipo de noticias podemos ver parte de la realidad que se vivía en décadas pasadas.

Al mismo tiempo, se logran hallar varios personajes de la política mexicana, dónde empezaron, qué tipo de cargos públicos ocuparon o a que partidos políticos pertenecieron, para este caso cito al Museo Regional de la Revolución Mexicana Casa de los Hermanos Serdán. Antes del centenario de la revolución Mexicana en el 2010, este museo no había sufrido grandes modificaciones en su museografía, muchos de los objetos que presentaba se conservaban desde 1960 año de su inauguración, pero cuando vino la nueva adecuación, en el 2010, algunas piezas ya no tenían sentido. En ese entonces el nuevo director del museo, Patricio Eufrazio Solano, encontró una urna con tierra, pero al no tener contexto del por qué estaba ahí, decidió retirarla y desechar la tierra, aunque gracias a una publicación del *Sol de Puebla* del 19 de noviembre de 1960,⁵⁴ marca que esa urna había sido puesta por el presidente Adolfo López Mateos el día 18 para la inauguración del museo, su objetivo era mezclar tierra de diferentes estados donde habían nacido levantamientos armados revolucionarios como una señal de hermanamiento, aunque para el 2010 ya no tenía sentido conservar la mezcla de estas tierras.

² Virus de inmunodeficiencia humana, Sida en su estado más avanzado.

³ Por obvias razones no pondré que polideportivo fue, pero si desean encontrar la noticia está en la hemeroteca Juan Nepomuceno Troncoso, sol de Puebla.

Solo me queda agradecer profundamente a todo el personal que labora en esta institución, sin ellos no podríamos realizar una “*Historiografía*” en el tiempo presente para que sea utilizada en algún futuro, por lo cual es de suma importancia que se siga conservando y funcionando para futuras investigaciones la hemeroteca pública del estado de Puebla.

Testimonio

En 1995 llegué al ICP, a la biblioteca “Benjamín Franklin”, y antes de ello, yo nunca había conocido una biblioteca. Ahí comencé a laborar ese mismo año y tuve la oportunidad de adentrarme a la hemeroteca. De manera posterior, tuve el honor de trabajar con el fundador de la hemeroteca y comencé a inundar mi mente de historia, gracias al **Profesor Pedro Ángel Palou**.

Sin haberlo planeado, llegué a trabajar a la hemeroteca. En ese mundo de periódicos me seguí alimentando y empapando de la historia de Puebla por medio los mismos, hasta la llegada de mi jubilación en noviembre del año 2023.

José Manuel Juárez Sánchez

Testimonio

Mi nombre es Zoila Moreno Velázquez y tengo 65 años de edad. Yo estuve en la hemeroteca hace 10 o 12 años y mi jefe en ese tiempo fue el Licenciado Sergio Andrade. Uno de mis principales recuerdos era que teníamos muchos usuarios, los cuales te pedían ayuda para completar sus tareas, hace investigaciones, incluso algunos universitarios también nos visitaban para darle contexto a sus tesis. Era entonces cuando nosotros nos poníamos a localizar en los acervos sobre qué tomos estabas buscando para que fueran consultados.

Recuerdo con mucho cariño que llegaban cerca de 100 usuarios al día, pero las jornadas en que se llenaba de gente eran los sábados, pues desde que llegábamos la gente hacía fila para pasar a consultar. Aunado a lo anterior, era una época en que no había internet y era una de las únicas maneras para investigar, el acercamiento personal hacia el objeto de estudio.

Lo que más me gustaba de mi trabajo era que tenía la posibilidad de enterarme de noticias relevantes que pasaban en ese momento y también sobre los tiempos pasados. La hemeroteca era un lugar donde la gente se enteraba de lo acontecido y lo actual, pues también teníamos periódicos vigentes donde consultaban el anuncio clasificado, una sección donde se difundían las vacantes de empleos.

Había momentos en que los usuarios tenían que esperar mucho tiempo para que se desocupara una mesa y tener la posibilidad de investigar. No obstante, teníamos varias mesas, pero eran insuficientes para albergar a tantos investigadores, sin mencionar que las filas eran inmensas en el área de la copiadora y teníamos que atender a todos con apuro, porque ellos necesitaban sus trabajos para presentarlos a la brevedad.

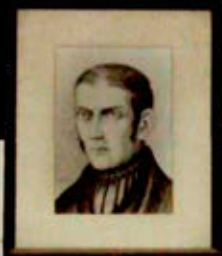
Había muchos otros que buscaban noticias iguales y eso nos ayudaba a memorizar las fechas importantes para que si volvían a preguntar tuviéramos identificado perfectamente dónde estaba el material que tenía dicha información.

Por otra parte, nuestro jefe solía darnos la indicación de que las funciones de la hemeroteca era sacar noticias para que identificáramos alguna que tuviera relevancia, entre ellas: algún reportaje, artículos de interés, editoriales, encabezados, archivar los periódicos, atender a usuarios y darles la calidad en el servicio que se merecían, sacar copias y que nadie se fuera sin tener su tarea o su trabajo de investigación.

Considero que lo más gratificante de mi trabajo fue la satisfacción que me llevé por haber atendido bien a todos los usuarios. Hoy en día soy jubilada y siempre recordaré a la hemeroteca “Juan Nepomuceno Troncoso” como el mejor lugar en el que tuve la oportunidad de trabajar.

Zoila Moreno Velázquez

Memorias
Fotográficas



"JUAN NEPOMUCENO TRONCOSO"

1779-1830

PERIODISTA, ABOGADO, ESCRITOR Y PRESBITERO, A QUIEN LE CORRESPONDE LEGITIMAMENTE EL TITULO DE "FUNDADOR DEL PERIODISMO EN PUEBLA". NACIO EN VERACRUZ, VER., EL 12 DE MAYO DE 1779 Y MURIO EN TLACOTEPEC PUEBLA, EL 29 DE DICIEMBRE DE 1830. ESTUDIO: COLEGIO DE TEHUACAN, EN EL SEMINARIO PALAFOXIANO Y EN LA UNIVERSIDAD. EN 1804 RECIBIO SU TITULO DE ABOGADO. EL 30 DE NOVIEMBRE DE 1820, FUNDO EL PRIMER PERIODICO EN PUEBLA :

"LA ABEJA POBLANA"

FUE PRESO POR PUBLICAR EN EL NUMERO CORRESPONDIENTE AL 1º DE MARZO DE 1821 EN EL REFERIDO PERIODICO "EL PLAN DE IGUALA". ESCRIBIO MUCHOS FOLLETOS E HIZO VARIAS TRADUCCIONES.

“Juan Nepomuceno Troncoso”

(1779-1830)

Se le dio el nombre de “Juan Nepomuceno Troncoso”,
en honor al c. Periodista, Abogado, Escritor y Presbítero,
a quien le corresponde legítimamente el título de
“FUNDADOR DEL PERIODISMO EN PUEBLA”

Nació en Veracruz, Ver. El 12 de mayo de 1779.

Estudió en el colegio de Tehuacán; en el Seminario
Palafoxiano y en la Universidad.

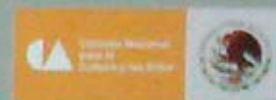
En 1804 recibió el título de Abogado

El 30 de Noviembre de 1820 fundó el primer periódico
de Puebla: “LA ABEJA POBLANA”

Fue preso por publicar en el número correspondiente
al 1º de Marzo de 1821, en el referido periódico
“EL PLAN DE IGUALA”.

Escribió muchos folletos e hizo varias traducciones.

Murió en Tlacotepec Puebla, el 29 de Diciembre de 1830



ACERVOS

-PERIODICOS. →

-REVISTAS. ←

SUPLEMENTOS. ←

-PUBLICACIONES
OFICIALES. ←

-A C E R V O
ANTIGUO. ←

S A L A D E
CONSULTA →

RECEPCION. ←

DIRECCION. ←

GILBLAS

de Agosto de 1895.

Número 876

México, Domingo

FRANCISCO MOROS
de Oca



Cronica de la Semana

BELLOSAS VISTAS.

Para los que gustan de las bellas vistas de la ciudad de México, nada mejor que ir a la zona de Chapultepec...



El Sr. Manuel P. de la Cruz...



Mex. P. de la Cruz...

El programa de la semana
Para toda América
PREPARACION DE LA SEMANA

El programa de la semana
Para toda América
PREPARACION DE LA SEMANA

Luis Clement,
DOCTOR EN CIENCIAS
ECONOMICAS Y FINANCIERAS
FRENDA DE ORO MEDALLA DE HONOR

EL CENTENARIO DE LA VERBENA DE LA PALOMA.

OTRA INUNDACION EN PACHUCA

UN POZO HOMICIDA

Das destrucción y no lo tapas

FAMILIA ENVENENADA.

El Sr. Manuel P. de la Cruz...

La Glorificación de la Madre Mexicana Constituye un Hecho que es de Verdad Altamente Significativo



Tiempo de México

Ciudad de México, de mayo de 1901 a enero de 1997 • Número 23

Huelga en Cananea

Cananea, 7 de junio de 1906. En un linde desfiló a las autoridades permitidas, los mineros de la Cuadra Copper Co. se lanzaron a la huelga, para manifestar su descontento por las condiciones laborales y por la incertidumbre que priva entre los mexicanos y los norteamericanos que trabajan en la empresa. Los peones ganan tres pesos por jornada de diez y doce horas, mientras que los aguderos reciben siete pesos por menos horas de trabajo. El presidente de la compañía, el coronel William C. Greene, demoró su acuerdo al ver que todos los mexicanos participan en la huelga. Contestó el pliego po-



Los mineros marchan divididos a exigir sus derechos.

lítico de los mineros en términos que invalidan las exigencias de los trabajadores.

El pliego posterior de los mineros incluye, entre otros puntos, sueldo mínimo de cinco pesos diarios con ocho horas de trabajo; los mismos derechos para mexicanos y norteamericanos y ocupar en la compañía 75% de mexicanos.

La situación en Cananea se ha vuelto crítica. La masa de mineros desfiló por las calles y se ha ubicado en pleno acto, en frente de las oficinas de la empresa. Los norteamericanos se encuentran adentro pasapeados y con las armas en la mano, dispuestos a de-

Cruenta represión en Cananea

El peso devaluado 100 %

México, 23 de marzo de 1901. Hoy se aprobó la ley que autoriza la reforma monetaria propuesta a principios de este año por la Secretaría de Hacienda al Congreso. La nueva ley entrará en vigor a partir del próximo primero de mayo. Con esta medida se busca estabilizar el valor de nuestra moneda en relación con las de otros países que ya habían adoptado el fondo oro.

En el caso del peso mexicano se establece una relación de 1 a 10 entre el oro y la plata, que hasta ahora había sido de 1 a 16. Los nuevos pesos llevarán 24.4334 gramos de plata en su composición, que equivale a .75 gramos de oro puro.

Desde 1900 se ha estudiado la necesidad de una reforma que ahora se lleva con su sanción por el Congreso. El ministro José Yves Heurquin y sus colaboradores —principalmente— han hecho importantes los medios que permitieron que la transacción monetaria no sea difícil. Nuestra balanza



Guardias federales para abate a los mineros.

Corral, vicepresidente

México, 28 de septiembre de 1904. El Congreso declaró hoy oficialmente su elección por sexta vez al Presidente Díaz. Esta resolución presenta dos novedades: el período que era de cuatro años se extiende a seis (terminará el 30 de noviembre de 1910) y se nombra el cargo de vicepresidente.

Ocupa el puesto don Ramón Corral. Y los observadores ven en estas circunstancias un triunfo definitivo de Limónator pues Corral es persona de sus convicciones.

Corral fue gobernador de Sonora y a él se le debe que las empresas mineras explotadas ahora el mismo territorio ocupado por los ríos Yaqui y Mayo. Fue remover el obstáculo que significaban sus habitantes originales. Corral empleó dos métodos: el militar y el cívico. A Yucatán, Veracruz a guerra y cinco pesos por cabeza, los vagos se laboraron para incrementar la buena fortuna del vicepresidente.

De fines de 1900 a comienzos de 1903, cuando pasó a la Secretaría de Gobernación, Corral fue gobernador del Distrito Federal. A su iniciativa se debió la supresión de la Penitenciaría de Lombard y la

Cananea, 4 de junio de 1906. La represión de la huelga dejó un saldo de 23 muertos y 22 heridos. A las 10:30 de la mañana llegó ayer a esta población el gobernador del estado, Rafael Urbán, acompañado de un fuerte grupo armado de norteamericanos, entre ellos 275 soldados. Previamente el gobernador había movilizado 20 ranchos desde Magdalena y 30 agentes federales, al mando del coronel Kostofinski.

Las tropas filibusteras respaldadas la tienda de raya, el banco, las oficinas generales, la fundición, la concentradora y lo poco que queda del depósito de maiz. Lázaro Gutiérrez de Lara y Rafael I. Castro fueron escatados por denunciar la violación a la soberanía. Lo mismo sucedió con los huelguistas que habitaron en nombre de sus ocupaciones.

Cuando los obreros se dirigían en la tarde hacia el hotel en el que se hospedaba el gobernador, los soldados ya los esperaba en la avenida que conduce a La Mesa y se inició la agresión a balazos. Las tropas del coronel Kostofinski cubrían la retaguardia de los filibusteros y cuando éstos se retiraron, los norteamericanos se dedicaron a saquear a los trabajadores que manifestaban su resistencia en los edificios.

Las tropas extranjeras abundaron en Cananea a las 10 de la noche después de reprimir el pue-











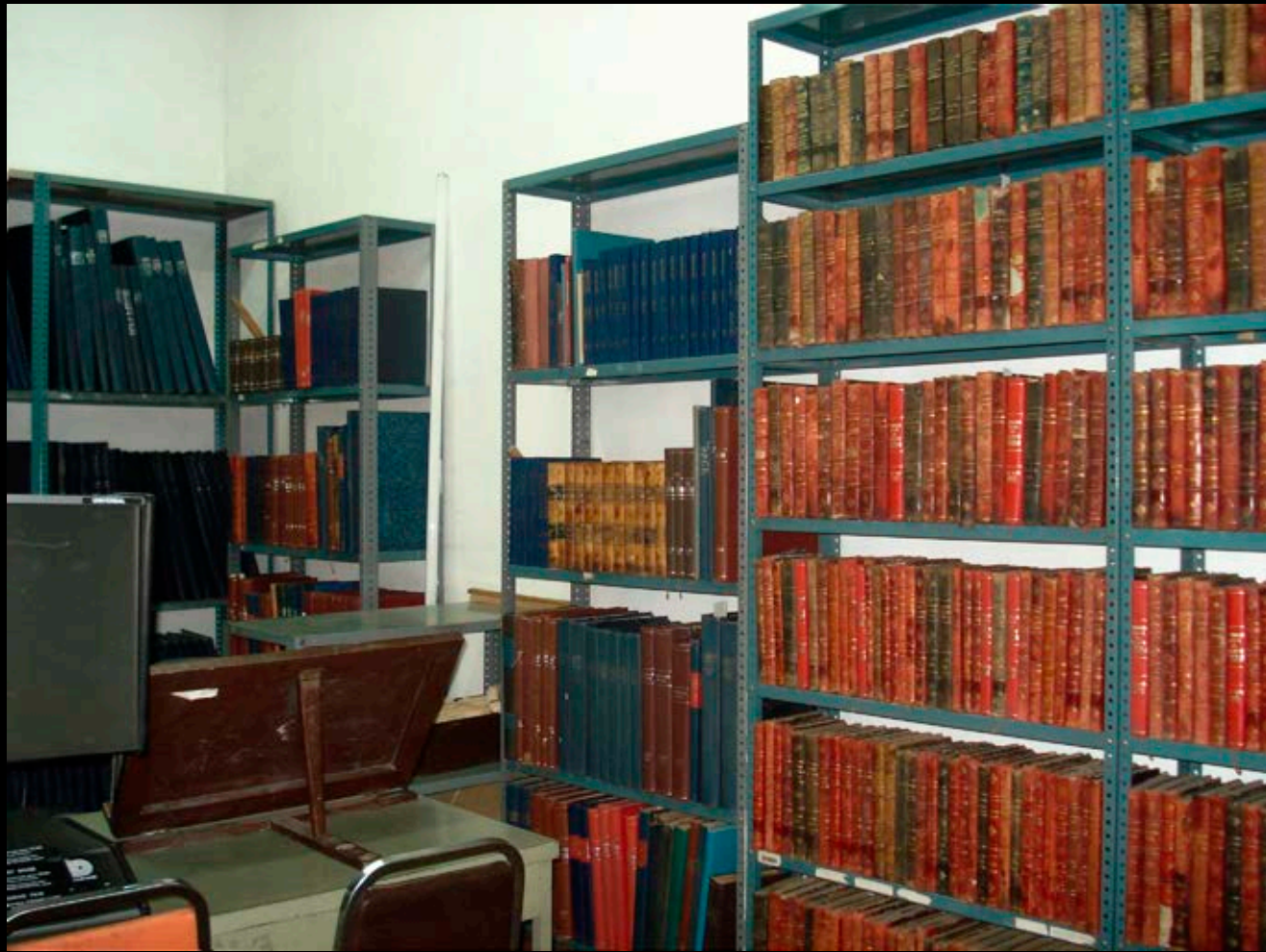














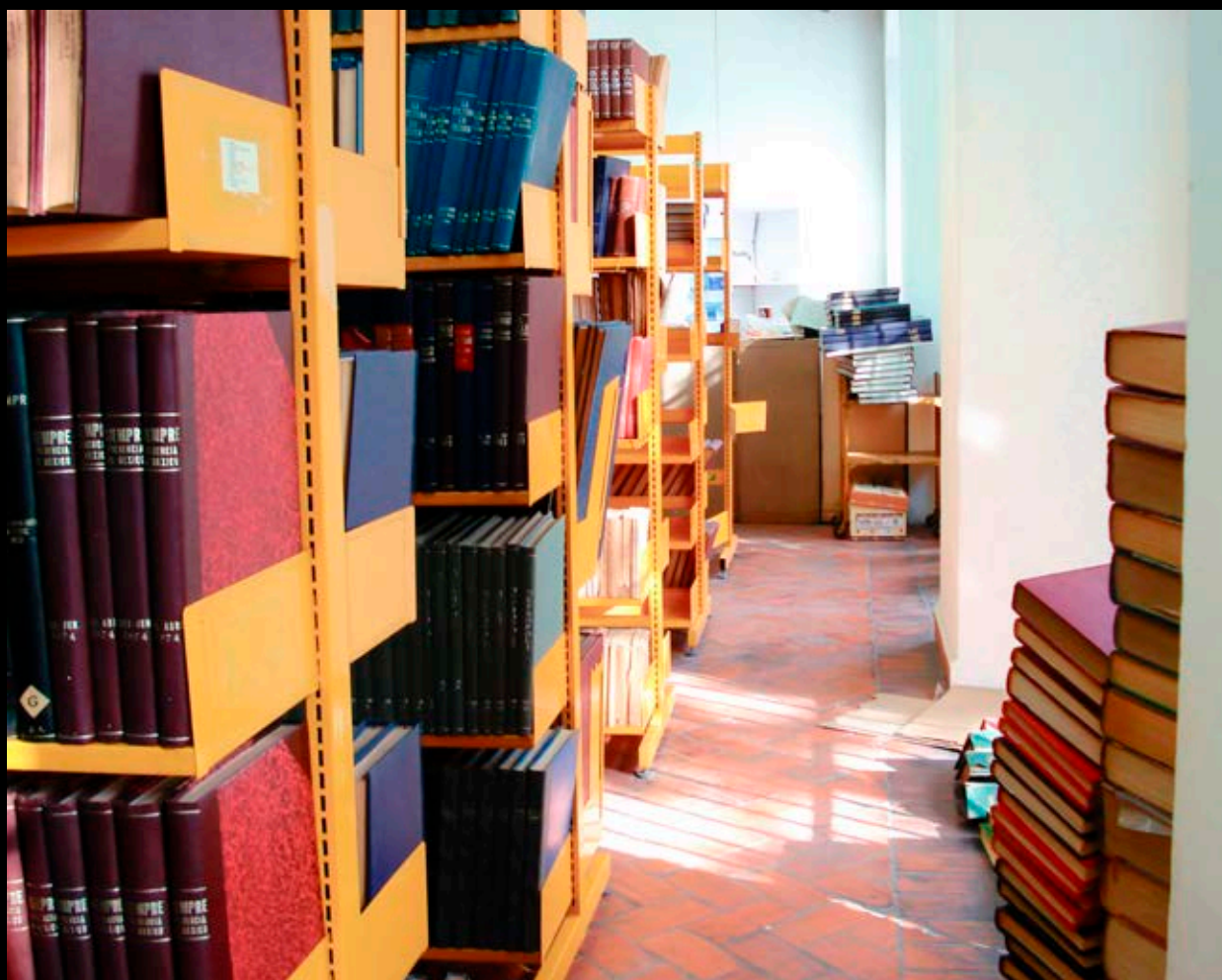




















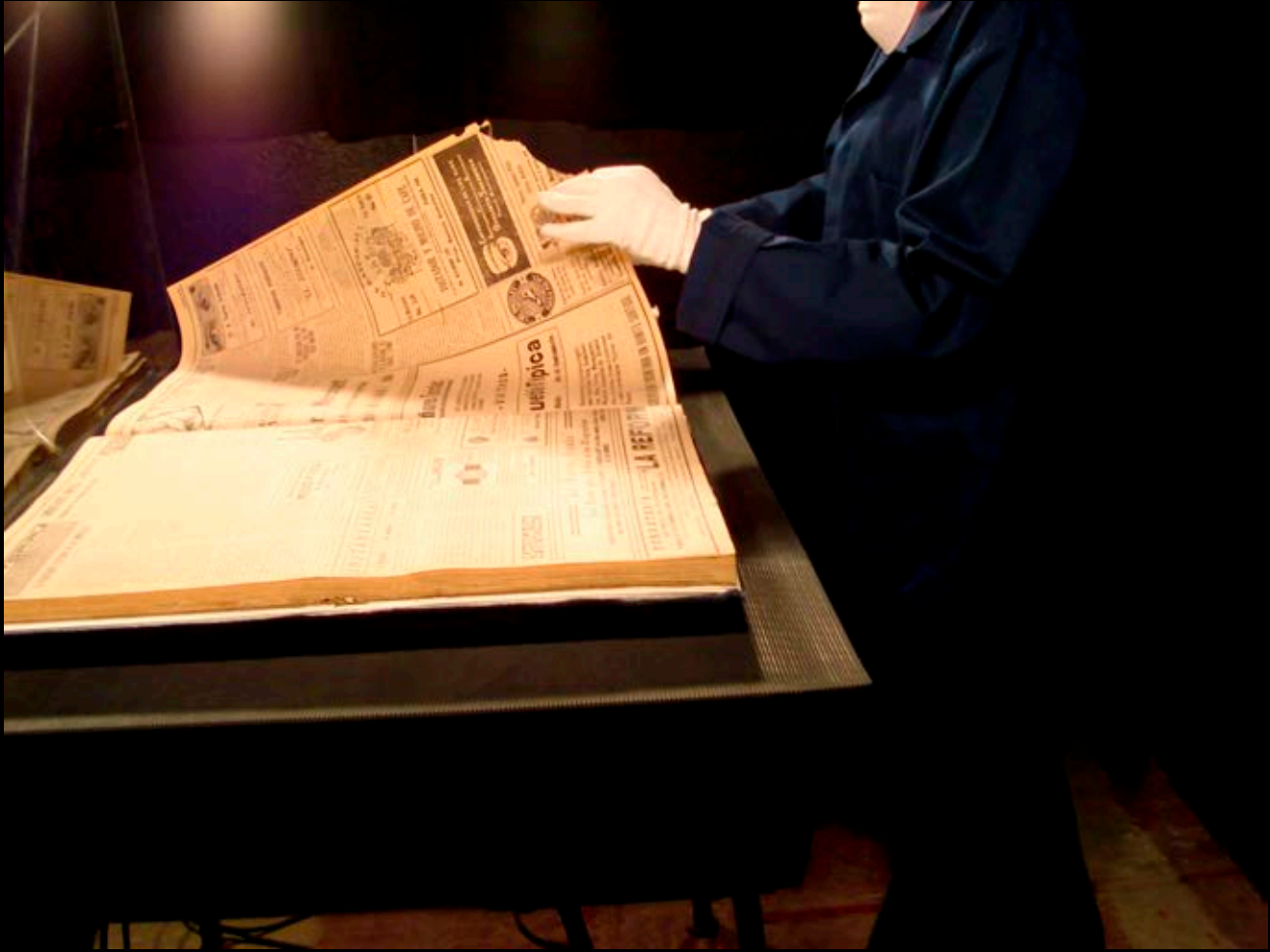












multipica

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA

LA



**ARCHIVO DE NOTARIAS
DEL ESTADO**

**ARCHIVO GENERAL
DEL ESTADO**

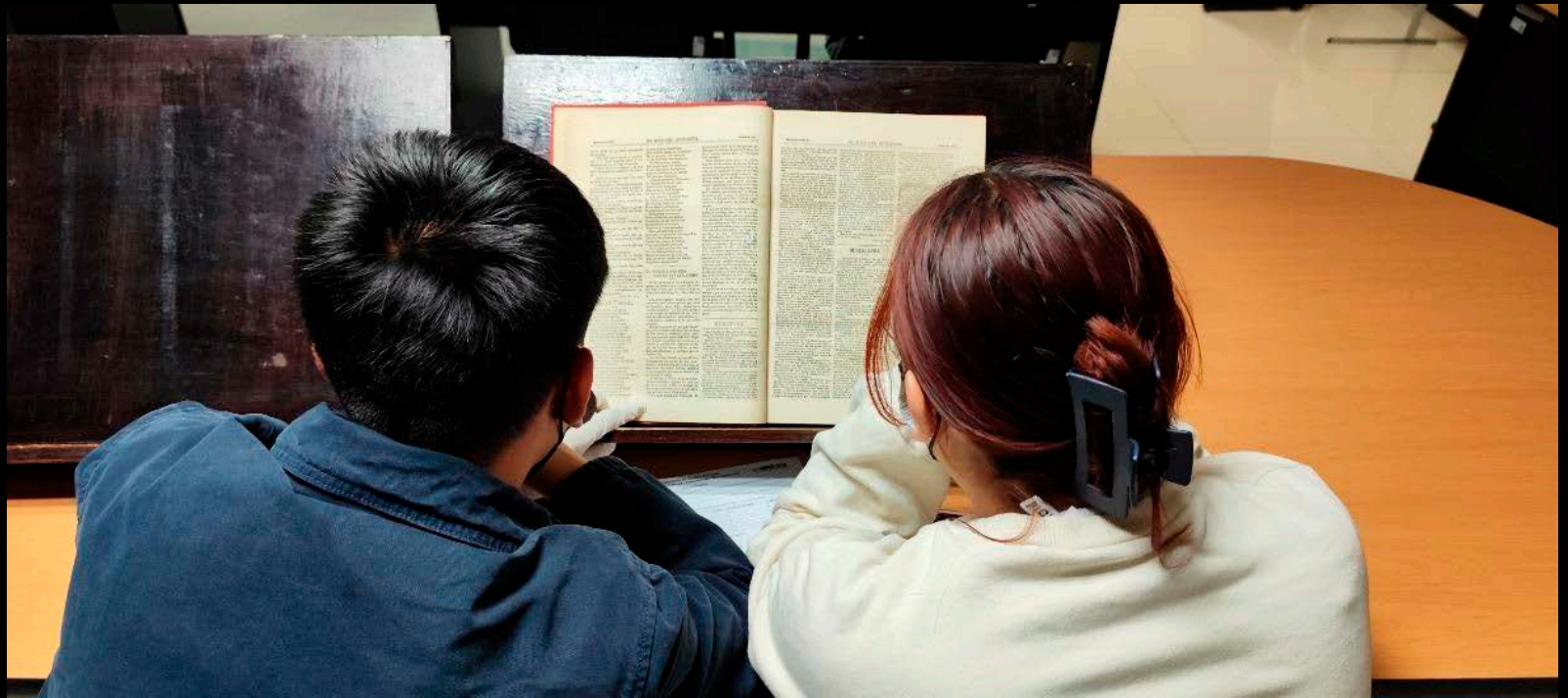










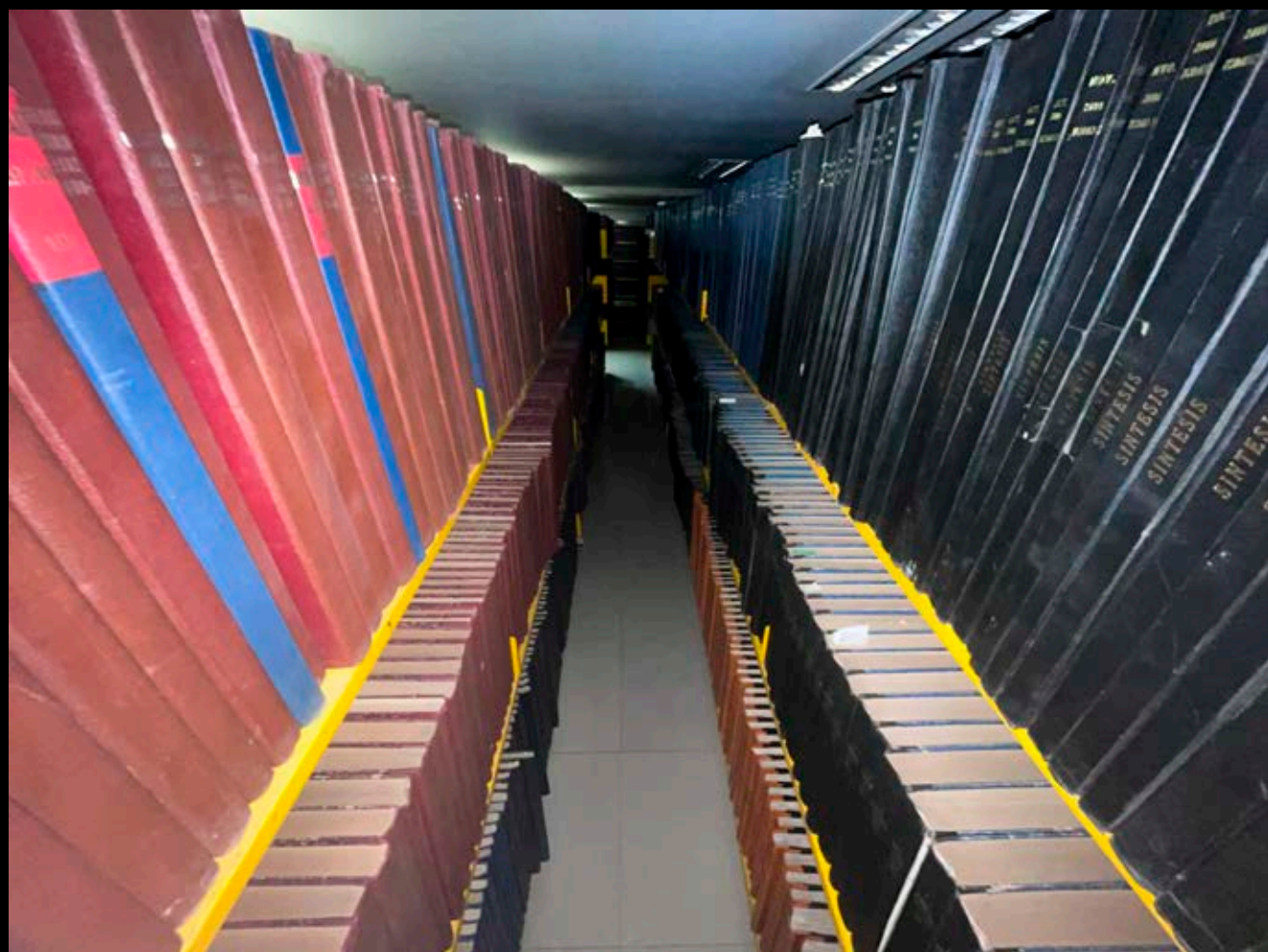






























PUEBLA EN MARCHA

LECTICA
REVISTA DE LA
UNIVERSIDAD PUEBLA

ALMANARCO DE PUEBLA

PODER LEGISLATIVO PUBLICACION DE LEYES Y DECRETOS

PLAN DE DESARROLLO SOCIOECONOMICO DEL ESTADO DE PUEBLA 1975-1980

1939

1939

1970-71







50
Años

HEMEROTECA

JUAN NEPOMUCENO TRONCOSO PUEBLA

**Hemeroteca:
Un legado de historia viva**

TERMINÓ DE DISEÑARSE Y DISTRIBUIRSE DESDE LA CIUDAD DE PUEBLA,
DISPONIBLE EN EL SITIO DE LA SECRETARÍA DE CULTURA DE PUEBLA, CON UN
NÚMERO ILIMITADO DE DESCARGAS, PARA LECTURAS LOCALES,
NACIONALES E INTERNACIONALES, DE AUTORES POBLANOS.



PUEBLA
Un gobierno *presente*



Secretaría
de Cultura



50 años
HEMEROTECA
JUAN NEPOMUCHENO TRONCOSO PUEBLA